

LAS ESTELAS EN BRECHA DE SANTO ADRIÃO: OBSERVACIONES TIPOLOGICO-CRONOLÓGICAS

MILAGROS NAVARRO CABALLERO¹

El estudio de la epigrafía de la región portuguesa de Trás-os-Montes, cuyo primer volumen verá próximamente la luz², nos ha permitido establecer la reflexión que presentamos a continuación. Su objeto son ciertas estelas funerarias descubiertas en los “concelhos” portugueses situados en la parte noroeste del distrito de Bragança, esto es, Miranda do Douro, Vimioso y Mogadouro y la zona noreste de la provincia de Zamora. Todo este espacio, cuya población era astur (fundamentalmente *Zoelae*), estaba situado al sur del *conuentus Asturum*, al noroeste de la Citerior.

Las semejanzas formales de dichas estelas permiten recrear las características de un estilo y de varios subgrupos realizados en diversos talleres de al menos un centro de producción. El elemento común a todas ellas es la iconografía de su cabeceira semicircular: en un nicho rehundido, aparece en relieve una rueda que se erige sobre un soporte cuya forma cercana a la de un cuello se ha venido llamando, de forma metafórica, la peana³. Pero nuestro trabajo no pretende sólo establecer una nueva clasificación tipológica. Bien al contrario, proponemos una visión de dichas estelas con los datos aportados por el contexto histórico y el espacio geográfico de su nacimiento, manifestado en el material, la técnica, la morfología y el texto de dichos soportes⁴. El estudio global del epígrafe nos lleva a dar una especial relevancia a las relaciones del texto, donde precisamente aparecen las características de los

¹ Investigadora del CNRS, Instituto Ausonius (IRAM), Université Michel de Montaigne-Bordeaux III, Francia.

² P. Le Roux, M. Navarro, A. Tranoy, *Epigraphie romaine du Trás-os-Montes. vol. I. District de Bragança (E.R.TOM. I)*. El trabajo que ahora presentamos ha podido realizarse gracias a nuestra participación en este equipo de trabajo, a cuyos miembros queremos agradecer la posibilidad de utilizar una parte del material conjunto, especialmente a P. Le Roux por sus siempre esenciales consejos.

³ La forma semejante a un cuello de la peana ha provocado que algunos investigadores vieran en estas estelas una forma antropomorfa. Los datos de que disponemos en la actualidad no permiten afirmarlo.

⁴ Seguimos, por tanto, los criterios establecidos por J.A. Abásolo a la hora de definir estilos epigráficos, J.A. Abásolo, *Reunión escultura romana I*, p. 185; J.A. Abásolo, *Congr. Palencia II*, p. 199 (ver las abreviaturas bibliográficas al final del artículo).

seres humanos que utilizaron las estelas para marcar sus sepulturas, con el soporte⁵. Nuestro trabajo es, por tanto, un pequeño apéndice del que en estos términos está realizando en la Meseta occidental el equipo dirigido por J.A. Abásolo⁶.

El motivo de la rueda en la cabecera semicircular es muy frecuente en las estelas del Noroeste hispano y dentro de éste, en una zona concreta en torno al río Duero, que abarcaría las provincias españolas de Salamanca, Zamora y parte de León, junto con la región portuguesa de Trás-os-Montes. Generalizando, se puede hablar del grupo de la rueda de la Meseta noroccidental, surgido de un mismo modelo que serviría de base y a partir del cual se crearían diversos subgrupos en las variadas zonas mencionadas, uno de los cuales sería el que nos proponemos estudiar⁷. Fue J.M. Navascués el primero en recrear la especificidad tipológica de las estelas de Salamanca, señalando sus similitudes morfológicas⁸. Su ejemplo ha sido seguido por otros autores en otras zonas⁹.

Las características principales de las estelas de la rueda del oeste del valle del Duero o de la Meseta noroccidental serían las siguientes: sección paralelepípeda rectangular; cabecera (única, bísoma o trísoma) semicircular decorada con una rueda; cuerpo dividido en varios paneles (de uno a tres), siendo generalmente el primero el campo epigráfico y el segundo un panel decorado con figuración de arquería.

A diferencia de otros autores¹⁰, J.A. Abásolo ha explicado la decoración de estas estelas partiendo de los propios monumentos romanos. Los artesanos indígenas los copiarían, transformándolos al utilizar técnicas locales hasta aportar el resultado que conocemos. Partiremos de algunas de sus más importantes afirmaciones, que hacemos nuestras y que expondremos a continuación, dada su importancia en la documentación que nos ocupa. En primer lugar, hay que señalar la forma de la cabecera semicircular que “cumple la función del frontón de las estelas arquitectónicas”¹¹. El segundo panel es el campo epigráfico, en el que Navascués veía las llamadas esquinas dobladas, que ha dado lugar a la expresión campo epigráfico cruciforme¹². Éstas no son sino el resultado de la simplificación de un marco arquitectónico, formado por pilastras en los laterales que sostienen el dintel superior: las

⁵ Los primeros estudios sobre las estelas de la parte Oeste de la Meseta analizaban casi exclusivamente el texto, sobre todo la onomástica de sus protagonistas; la segunda línea de investigación estudiaba casi de forma aislada el soporte. Proponemos simplemente la unión de ambas.

⁶ Ver referencias bibliográficas al respecto en las notas 4, 7 y 11.

⁷ J.A. Abásolo, R. García Rozas, *Congr. Zamora*, p. 550.

⁸ J.M. Navascués, *BRAH*, 152, 1963, pp. 159-223; *Idem*, “Onomástica salmantina de época romana”, *BRAH*, 158, 1966, pp. 181-230.

⁹ *Zamora*: J.A. Abásolo, R. García Rozas, *Congr. Zamora*, pp. 545-559; M.C. Lión, *Congr. Zamora*, pp. 561-569. *Salamanca*: A. Jiménez, L. Hernández, T. Manañes, *ETF. serie II*, 6, 1993, pp. 133-160; L. Hernández Guerra, T. Manañes Pérez, A. Jiménez de Furundarena, “Nuevas aportaciones a la epigrafía salmantina: Hinojosa de Duero”, *HAnt*, 18, 1994, pp. 317-379.

¹⁰ F. Marco Simón, *Las estelas decoradas de los conventos Caesaraugustano y Cluniense*, Zaragoza, 1978, pp. 18-19; A. Jiménez, L. Hernández, T. Manañes, *ETF. serie II*, 6, 1993, pp. 138-141.

¹¹ J.A. Abásolo, *BSAA*, 70, 1994, p. 196.

¹² Nosotros, explicado su significado, seguimos sin embargo utilizado la expresión cruciforme por su carácter descriptivo y corto.

esquinas representan los capiteles y las bases de los citados elementos de sustentación¹³. De hecho, en algunos ejemplos de cuidada realización, se ve con nitidez la base, el fuste y el capitel de cada una de las columnas o pilastras. Esta arquitectura, a su vez, está mantenida en su parte inferior por una arquería que ocupa el primer registro. Ambas figuraciones reproducirían elementos arquitectónicos presentes en los monumentos funerarios romanos¹⁴.

Creemos que el motivo de la rueda también podría tener un origen itálico, transformado localmente. El modelo se hallaría en ciertas estelas de legionarios y miembros de unidades auxiliares halladas en el Norte peninsular. Su cabecera semi-circular está decorada con una roseta hexapétala inscrita en un círculo, enmarcada por escuadras en los ángulos inferiores¹⁵. El inventario de los monumentos portadores de esta decoración, realizado por J.A. Abásolo y F. Marco¹⁶ pone de manifiesto su antigüedad (entre el reinado de Augusto y la época flavia). El elemento floral, tratado por los artesanos locales, influenciados por lo que J.A. Abásolo considera una habitual talla en madera típicamente indígena, junto con posibles pero indefinidos elementos ideológicos indígenas, pudo evolucionar hasta crear las llamadas ruedas, desconocidas fuera de Hispania.

En las estelas de la rueda en la Meseta noroccidental, A. Tranoy identifica un grupo al que, por surgir en torno a la localidad transmontana de Picote, denominaba precisamente de "estilo Picote"¹⁷. Además de la rueda sobre peana en la cabecera, un elemento que parecía característico de estas estelas era la presencia de un panel con figuración zoomórfica.

En la actualidad, hemos retomado dicha documentación, ya que el estudio global de la epigrafía de Trás-os-Montes permite añadir a dichos monumentos funerarios los mencionados aspectos geográfico-contextuales. Para ello, consideramos que, a pesar de las importantes semejanzas observadas entre las llamadas estelas de Picote, existen diferencias morfológicas y textuales cuya asociación pudiera aportar un significado histórico. Establecimos una ficha detallada que debía ser aplicada a cada inscripción. En ella, se describen los diferentes registros figurativos, la técnica con la que han sido realizados, así como el texto con sus formularios y las características sociales de sus protagonistas¹⁸.

¹³ J.A. Abásolo, F. Marco, *Nacimiento cultura epigráfica*, p. 32.

¹⁴ J.A. Abásolo, R. García Rozas, *Congr. Zamora*, pp. 546-547.

¹⁵ Tanto la roseta, como su transformación en la rueda indígena pudieran tener un significado astral, relacionado con ciertas divinidades funerarias, ya que dicho elemento decorativo aparece en las estelas griegas y en las romanas de diversas provincias con diversas transformaciones, F. Cumont, *Recherches sur le symbolisme funéraire des Romains*, París, 1942, pp. 225-226. "De todos modos, es muy difícil intentar precisar algo más que este genérico sentido astral", J.A. Abásolo, *BSAA*, 70, 1994, p. 196.

¹⁶ J.A. Abásolo, F. Marco, *Nacimiento cultura epigráfica*, nota 64.

¹⁷ A. Tranoy, *La Galice*, pp. 349-350. De este grupo, hablan también en un artículo posterior, síntesis de la epigrafía del norte de Portugal, P. Le Roux, A. Tranoy, *Conimbriga*, 23, 1984, pp. 37-39.

¹⁸ N° y localización:

1. Estructura y elementos decorativos
 - . dimensiones generales
 - . cabecera

La documentación de la provincia de Bragança, de la que partimos, está formada por 145 estelas conservadas, de las cuales 103 son de granito y 42 de brecha. A éstas hay que añadir 39 fragmentos o piezas anepígrafas, entre los que separaremos de nuevo los 18 de brecha y los 25 de granito. De su análisis se obtienen tres conclusiones principales:

1. La presencia y la forma de determinados elementos iconográficos están directamente relacionadas con el material en el que fue realizada cada estela. Por sí sólo, dichos aspectos figurativos no son portadores de significación cronológica e incluso la espiritual, ya que están supeditadas a la posibilidad de aparición que les deja el material del soporte.

La primera constatación en la que nos basamos para realizar dicha afirmación concierne a la *peana o podium* de la rueda en forma de cuello estilizado, que sólo aparece en los soportes labrados en brecha. En los de granito, cuando aparece, es sustituida por un apéndice de forma rectangular y en posición vertical que termina en el centro de otro también rectangular, más largo, dispuesto de forma apaisada, siendo ambos elementos rehundidos (lám. I, 1).

-
- . dimensiones
 - . símbolos
 - . talla
 - . **campo epigráfico**
 - . dimensiones
 - . forma del marco
 - . talla
 - . caracteres paleográficos
 - . **primer panel decorativo**
 - . dimensiones
 - . forma del marco
 - . símbolo
 - . talla
 - . **segundo panel decorativo**
 - . dimensiones
 - . forma del marco
 - . símbolo
 - . talla
 - . **2. Texto:**
 - . **fórmulas funerarias**
 - . **caso en el que está inscrito el difunto**
 - . **características sociales de los difuntos**
 - . nomenclatura del difunto
 - . estatuto jurídico del difunto
 - . otros

Resumen tipológico

En segundo lugar, y salvo escasas excepciones, *las representaciones zoomórficas*¹⁹, ya sean cérvidos o jabalíes²⁰, sólo aparecen en las estelas del llamado “mármol de Santo Adrião”. La explicación también reside en las posibilidades técnicas de la brecha, ausentes en el granito.

Señalemos en tercer lugar la técnica de *la incisión*, asociada siempre a los soportes de brecha, ya que el granito es demasiado granuloso para que una simple línea incisa se vea con claridad.

Ante los monumentos transmontanos, toda consideración tipológica tiene que tener en cuenta que las diferencias iconográficas entre las diferentes estelas no son sólo fruto de la evolución cronológica sino que dependen en gran medida del material utilizado, puesto que ciertos elementos iconográficos y técnicas sólo aparecen en las piezas de brecha, ya que sus características técnicas lo permiten. Por tanto, la clasificación debe realizarse de forma separada entre las estelas de brecha por una parte y las estelas de granito por otra.

2. El aspecto de las estelas de brecha, por sus semejantes características técnicas e iconográficas permite reconocer su pertenencia a un mismo estilo. Creemos que, aunque la denominación de estelas de “tipo Picote” tenga la ventaja de ser conocida y de aludir a un posible centro de producción, para denominarlo, sería más correcto hablar de las “estelas de la rueda sobre peana en brecha de Santo Adrião”, llamado habitualmente “mármol de Santo Adrião”. Además de los del distrito de Bragança, estos monumentos cuentan con siete representantes en el occidente de Zamora²¹.

3. Dentro de dicho estilo de estelas en brecha, hemos podido constatar su evolución gracias a la asociación de determinados aspectos formales con ciertos elementos textuales concretos. Se han podido establecer tres grupos, correspondientes a tres periodos cronológicos determinados. He aquí nuestra principal diferencia con el estudio remarcable y pionero de Navascués: éste establecía los grupos de estelas salmantinas sólo según sus elementos formales pero “desgraciadamente el ensayo de clasificación nada me dice a este respecto”²². Nuestra clasificación de las estelas de brecha es la siguiente:

¹⁹ M.C. Lión, *Congr. Zamora*, p. 565, posible excepción en la provincia de Zamora y otra en el Castro de Sacoias, F.M. Alves, *Memórias*, 9, p. 74 y pp. 77-78.

Tal vez sea la decoración zoomórfica el único elemento decorativo que sólo puede relacionarse con las concepciones religiosas indígenas no romanas. Su significado sigue siendo una incógnita, como suele serlo el de todos los símbolos. Sea como fuere, su representación en las estelas dependía más de la técnica que de la fé.

²⁰ Sobre las representaciones de jabalíes ver : M.L. Cerdeño, E. Cabanes, “El simbolismo del jabalí en el ámbito celta peninsular”, *TP*, 51, 2, 1994, pp. 103-119.

²¹ Ver catálogo.

²² J.M. Navascués, *BRAH*, 152, 1963, p. 180.

GRUPO I

Bajo esta rúbrica se incluyen 28 ejemplares en “mármol de São Adrião”, todos menos uno hallados en los concejos portugueses de Miranda do Douro (el más fértil), Vimioso y Mogadouro. Un soporte apareció en Rabanales, provincia de Zamora. La distribución espacial de los hallazgos (fig. 1, 1), así como la situación de las canteras de las que se extraía el material permite intuir que el centro principal de producción podía situarse en los alrededores de Picote y de Duas Igrejas (concejo de Miranda do Douro) con un posible apéndice en torno a Rabanales (Zamora). El soporte cuya elaboración alcanza mayores cotas de perfección, de tal forma que pareciera el modelo de los otros, es la estela de *Silvia Anulla* (G.I, n° 12²³) hallada precisamente en Picote. Casi todos los talleres identificados (ver *infra*) cuentan con un representante en esta localidad.

1. Características morfológicas

Dimensiones: Pocas son las estelas de este grupo que se conservan íntegras a causa de su poca estabilidad: son muy estrechas, mientras que su altura puede alcanzar los casi 2 m²⁴. La longitud de la parte visible de las estelas se situaba entre 1 m y 1,5 m aproximadamente, a los que hay que añadir el cerca de medio metro que medía el zócalo groseramente labrado que se clavaba en la tierra. A tenor de los datos conservados, suponemos que los modelos más altos eran aquellos cuyo frente se decoraba con cuatro paneles, mientras que en los pequeños sólo aparecían tres (incluimos en este número el campo epigráfico). Consecuentemente, la estructura de la estela guarda una estrecha relación con el tamaño de la piedra y, suponemos, con su precio. La anchura oscila entre los 17 cm de mínima y los 55 cm de máxima, aunque el porcentaje más elevado (12 ejemplos) se sitúe entre los 30 y los 40 cm. Ya hemos indicado su breve grosor que varía entre los 2,5 y los 11 cm. Como es de suponer, las bísomas suelen incluirse entre las de mayores dimensiones²⁵. La economía de material utilizado para tallar dos epitafios es evidente.

Cabecera: semicircular rebajada, en cuyo interior queda en resalte una rueda dentro de un círculo, erigida sobre peana y enmarcada en los ángulos inferiores por sendas escuadras. La forma, número y dirección de los rayos de la rueda pueden variar. Diversos elementos iconográficos pudieran rodear a la rueda y a la peana.

Campo epigráfico: siempre rehundido y casi siempre cruciforme, es decir, enmarcado por un cuadro arquitectónico²⁶.

²³ Ver el listado de las estelas en un anejo sito al final del artículo.

²⁴ En esta dimensión hemos incluido el zócalo inferior sin desbastar.

²⁵ Aunque no siempre: una estela doble (n° 15, G.I) mide 36 cm de anchura por 4 cm de grosor.

²⁶ Al faltar el texto, es difícil situar los fragmentos en uno u otro grupo, definido tanto por sus características formales como por sus características textuales. Sin embargo, gracias a este método, hemos podido extrapolar como elemento propio del primer grupo el hundimiento del registro en el que se sitúa la inscripción, lo que ha permitido atribuir a este grupo una estela anepígrafa.

Respecto a la paleografía, podemos hacer nuestras las palabras de J.M. Navascués al hablar de las estelas salmantinas: “es muy característica pero tan uniforme en sus diferencias que no ayuda en modo alguno para matizar la clasificación tipológica”²⁷. Se trataba de copiar la monumental clásica de forma libre, de ahí las diferencias dentro de sus semejanzas, iguales en este grupo y en los siguientes²⁸.

Campos decorativos, si los hubiera: Pueden ser uno o dos. En el segundo de los casos, el más complejo, el primer panel presenta una decoración zoomórfica en relieve, de nuevo dentro de un cuadro cruciforme rehundido. El segundo registro presenta un arquería compuesta entre dos a cuatro vanos. La talla de la brecha les permite adoptar una forma compleja: su parte superior es ultrasemicircular y la inferior en punta. Cuando sólo aparece un panel, el más frecuente suele ser el zoomórfico.

2. Texto

Fórmulas funerarias: Nunca aparece la consagración a los dioses Manes y tampoco lo hace otro tipo de fórmula funeraria. Sólo la mención de la edad acompaña al difunto²⁹, salvo en una estela, la zamorense, en la que aparece el nombre del dedicante³⁰.

Características sociales de los difuntos: La nomenclatura de los individuos señalados en las inscripciones permite definirlos socialmente³¹. Siguiendo los criterios onomásticos establecidos por A. Chastagnol³², afirmamos que sólo cuatro eran ciudadanos romanos³³ y, a tenor de sus *cognomina*, aún éstos de origen indígena³⁴. El resto, hombres y mujeres libres, seguían fuera del derecho romano, considerados como *peregrini*. En todos los casos, su onomástica es bimembre: un denominación

²⁷ J.M. Navascués, *BRAH*, 152, 1963, p. 176.

²⁸ J.M. Navascués, *BRAH*, 152, 1963, p. 177. Sin embargo, ciertas semejanzas paleográficas, unidas a las iconográficas y técnicas nos permitirán más adelante identificar ciertos talleres.

²⁹ Por ejemplo, el texto completo de la estela n° 1 del grupo I es el siguiente: *Cloutius/ Clouti [ffilius]*, *Ian(norum)* XVI.

³⁰ *Val(erio) Rufino, / Attianus 'Ruf'us, / patri.* n° 28, G. I.

³¹ Salvo en dos ocasiones, en las que están inscritas en nominativo, las personas fallecidas aparecen en dativo. Al realizar el *corpus* transmontano, hemos observado que en esta zona geográfica, el Noroeste peninsular, el caso en el que está inscrito el difunto no es siempre portador de significado cronológico ya que depende en gran medida de los usos locales. Así, por ejemplo, los difuntos de las estelas de Torre de Moncorvo que comienzan por *adprecatio* a los Manes están siempre inscritos en nominativo.

³² A. Chastagnol, “L’onomastique de type pérégrin dans les cités de la Gaule Narbonnaise”, *MEFRA*, 102, 1990, pp. 573-593; *Idem*, “Considérations sur les gentilices des pérégrins naturalisés romains dans les Gaules et les provinces des Alpes”, *BSAF*, 1993, pp. 167-182.

³³ Tres entre los difuntos (*Val(erius) Rufinus, Siluia Anulla y Valerius Silo*, números 28, 12 y 3 (G.I) respectivamente) y uno entre los dedicantes (*Iu[lius?] Flaccus*, n° 26, G.I).

³⁴ *Flaccus y Rufus* podrían ser considerados traducciones de nombres locales. *Silo* parece ser un homónimo de un antropónimo indígena, ya que en el *corpus* de Bragança aparece siempre asociado a ambientes locales. A pesar de su forma latina, el *cognomen Anulla* nos orienta hacia un nombre de origen indígena: diminutivo de *Anus*, antropónimo surgido de una raíz presente en latín y en diversas lenguas indoeuropeas, utilizado por los peregrinos de la región.

única (o *duo nomina* indígenas³⁵) más filiación a través del nombre del padre³⁶. Dieciseis de estos antropónimos pertenecen a la antroponimia local³⁷, a los que hay que añadir seis denominaciones latinas que pudieran ser una traducción de apelativos surgidos del substrato lingüístico de la zona (con 10 atestigüaciones)³⁸ y un posiblemente homónimo latino de su correspondiente nombre indígena³⁹.

Se trata, por tanto, de una documentación onomástica en la que predominan los peregrinos y en la que abundan los elementos locales, lo que indica que los usuarios de estas estelas formaban parte de la población indígena. Sin embargo, esta primera visión no debe dar una falsa imagen de su realidad socio-cultural. Bien al contrario, al analizar la personalidad concreta de los difuntos observamos que la mayor parte de los antropónimos indígenas aparecen en la filiación y no en el nombre del difunto. Sólo siete de éstos reciben un antropónimo no latino (cuatro de ellos son mujeres y hemos observado en el *corpus* de Trás-os-Montes que, como ya intuyera M.L. Albertos⁴⁰, la onomástica femenina en el Noroeste hispano es mucho más conservadora que la masculina). En contraposición, ocho presentan dos elementos latinos en su nomenclatura (aunque fueran posibles traducciones u homofonías) y cuatro tienen una estructura onomástica mixta (nombre latino más filiación no latina). Así pues, los textos presentan los mecanismos onomásticos practicados por las personas más romanizadas de la población, ya que la simple adopción de la epigrafía latina es un signo por sí mismo, cuya latinización nomenclatural no implica una ruptura total con el pasado⁴¹.

En los dieciseis casos en los que se conserva la filiación, nueve acompañan al patronímico con una *F*, frente a los siete que no lo hacen. No hemos encontrado características morfológico-cronológicas en las estelas que pudieran asociarse a esta particularidad textual, como tampoco las hemos detectado para comprender el uso de los casos gramaticales en los que se inscriben los difuntos.

³⁵ Se trata de *Domestica* [—]a, de *Vironus Flacus* y de *Turaca Flaccina* entre los difuntos (nº 15 y 19, G.I) y *Attianus Rufus* entre los dedicantes (nº 28, G.I).

³⁶ Excluimos de esta nomenclatura doble, evidentemente, los tres ejemplos en los que la rotura de la piedra impide conocer el nombre del padre. Se lee, sin embargo, el nombre personal del difunto (4, 5 y 13, G.I).

³⁷ El número corresponde a las diversas atestigüaciones y no al número concreto de antropónimos utilizados, que son *Ableca*, *Alauus*, *Albucius* (con dudas), *Boutius*, *Caerius*, *Caeso*, *Caretus*, *Cloutina*, *Cloutius*, *Deocena*, *Douitrus*, *Emuria*, *Reburinus*, *Reburinus*, *Tritius* y *Vironus* (con dos atestigüaciones), M.L. Albertos Firmat, "La onomástica personal indígena del noroeste peninsular (astures y galai-cos)", *Actas del III Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas* (Lisboa, 1980), Salamanca, 1985, pp. 255-310.

³⁸ La abundancia de *cognomina* latinos que aluden a características físicas han hecho y hacen pensar que se trataban de simples traducciones de nombres locales: *Rufus*, *Rufinus*, *Flaccus*, *Flacus*, *Placidus* y *Seuerus* (M.L. Albertos, *Col. linguas prerromanas I*, p. 65).

³⁹ Se trata de nuevo de *Silo* (ver nota 35).

⁴⁰ M.L. Albertos, *Col. linguas prerromanas I*, p. 65.

⁴¹ El mismo fenómeno ha sido constatado en la *Gallia Belgica* por M.-Th. Raepsaet-Charlier, "Aspects de l'onomastique en Gaule Belgique", *Cahiers du Centre Glotz*, VI, 1995, pp. 225-226.

3. Talleres

A pesar de sus características comunes definidoras de un estilo, presentadas con anterioridad, la forma especial de tallar los diversos paneles decorativos y epigráficos, así como la presencia o ausencia de determinados elementos iconográficos y la paleografía permiten detectar la presencia de varios talleres. Sin embargo, no todos los monumentos han podido ser catalogados como surgidos de una *officina* determinada, en la mayoría de los casos ante lo aislado de su presencia.

Taller A: números 9, 11, 12, 14, 27⁴². (lám. II)

En él, sería creada la ya mencionada estela de *Silvia Anulla*, el llamado modelo, cuyo paralelo más directo se encuentra en el soporte de *Silo Caeri f.* (n° 9). A partir de éstos, surgen hitos funerarios de talla cuidada con perfiles a bisel bien definidos y paneles bien medidos. Como elementos iconográficos característicos hay que citar los círculos rodeando la rueda, cuyos radios, además, no son meras incisiones sino que adoptan la forma de aspas en bajo relieve. Los arcos rehundidos del registro decorativo inferior son siempre peraltados y terminan en una punta de flecha en su parte inferior. La paginación está convenientemente medida y las letras, de *ductus* seguro, presentan ciertos trazos cursivos y una marcada tendencia a la inclinación.

Taller B: números 6, 7 y 23. (lám. I, 2)

Son estelas que se asemejan en gran medida a las precedentes, pero presentan diversas originalidades iconográficas y técnicas: los círculos que rodeaban la rueda desaparecen y la peana de sustentación es corta y delgada.

Taller C: números 1, 2, 15, 22 y 25. (lám. III)

Un estilo característico y una comunidad de talla se detecta en todas estas estelas. Podrían describirse diciendo que son estrechas, su realización es, al parecer, más rápida que la de las anteriores, los perfiles más suaves. Cuando aparecen los arcos, el peralte se cierra hasta crear lo que se ha denominado "pomo de espada". Característica es su paleografía, rápida y muy irregular, con letras amplias. Las interlíneas son inexistentes.

Taller D: números 10, 16, 17, 19, 20 y 24⁴³. (lám. IV)

Se trata de estelas simplificadas, tanto por la ausencia de determinados elementos iconográficos como por la reducción del rehundimiento de los diferentes registros, hasta llegar al primer ejemplo de campo epigráfico no rehundido, sino enmarcado por una simple línea incisa, característica esencial del grupo posterior (n° 19). En algunos ejemplos, el marco de los paneles decorativos inferiores desaparece para dejar aislada e incisa la decoración zoomórfica (n° 18 y 21). Los rayos de la rueda son siempre incisos. La cabecera presenta además un elemento iconográfico característico: se trata de un semicírculo doble terminado en punta de flecha

⁴² Ver listas anejas.

⁴³ Ciertas dudas existen sobre la adscripción de esta estela y de la número 10 al grupo.

en ambos vértices que rodea la rueda por su parte superior⁴⁴. Paleografía regular cuyas letras, de surco poco profundo, son a menudo cursivas.

Taller E: número 28.

A pesar de que sólo se conserva un ejemplo completo en Rabanales (Zamora), podrían definirse las características de un taller al unir a esta estela un fragmento conservado en Astorga, pero cuya procedencia sería Rosinos de Vidriales (se trata del n° 14 en la lista de los fragmentos⁴⁵): la talla se caracteriza por unos perfiles bien marcados, visibles sobre todo en la cabecera. Los rayos de la rueda son típicos de este taller, creados por grandes surcos de biseles rectos sin sombreado. Las letras son capitales rústicas bien elaboradas con una fuerte tendencia a la verticalidad, sistemáticamente enmarcadas por líneas guías. El taller estaría en los alrededores de Rabanales, cerca del centro Picote/Duas Igrejas y de las canteras. Sus productos serían comprados por las personas que vivían en torno a *Petauonium*.

GRUPO II

En la actualidad, este conjunto está formado por 21 estelas de brecha, de las cuales 2 pertenecen a la provincia de Zamora y el resto al distrito portugués de Bragança. La cartografía de los hallazgos (fig. 1, 2) pone de manifiesto que los centros de producción son los mismos que los del grupo precedente, lo que permite suponer incluso que alguno de los talleres continuaron produciendo las estelas de las que hablaremos a continuación, las cuales serían el resultado de la evolución de las del grupo anterior.

1. Características morfológicas

Dimensiones: Poco podemos decir de su altura global, ya que con mayor medida que en el grupo precedente, apenas si se conservan piezas completas. La anchura oscila entre los 26 y los 54 cm y el grosor entre los 3,5 y los 11 cm (el mayor porcentaje, con doce ejemplos, se sitúa entre los 5,5 y los 7 cm).

Las proporciones de estos monumentos son semejantes a las del grupo anterior, con la particularidad de que en éste son más abundantes las estelas de estructura compleja: diez son bísomas, una trísoma. Sin embargo, éstas no son más anchas o más gruesas que las simples. El principio de economía apreciado en el grupo anterior se mantiene y desarrolla.

⁴⁴ Un ejemplo de la continuación de este taller en el periodo posterior sería la estela 3, G.II. No la hemos individualizado al poseer un sólo ejemplo.

⁴⁵ Ver comentario sobre su origen en la lista aneja.

Cabecera: semicircular cuyo motivo central es semejante al de las anteriores, aunque el relieve sera más plano y la forma más irregular (su eje central puede presentar cierta inclinación), lo mismo que los de las escuadras que aparecen en la parte inferior. Junto a los círculos, es posible observar otros elementos decorativos anexas, como semicírculos adheridos a los ejes horizontal y vertical de la rueda y motivos vegetales, éstos últimos cerca de las escuadras (sobre todo y casi exclusivamente en las piezas surgidas del taller A, ver *infra*).

Campo epigráfico: generalmente también de forma cruciforme, está realizado mediante una línea incisa⁴⁶, nunca rehundido. Su forma puede ser un poco irregular. La paleografía presenta las mismas características que en el grupo anterior (ver).

Campos decorativos, si los hubiera: Sus figuraciones, el número de campos y sus posibilidades de aparición son semejantes a las del grupo precedente. Si embargo, la técnica de ejecución es distinta. Las representaciones de animales están creadas siempre por incisión y, cuando están incluidas dentro de un panel delimitado, dicha línea de demarcación, generalmente en forma cruciforme y un poco irregular, está incisa.

En una ocasión (nº 1 G.II) la decoración cambia, ya que el registro decorativo está ocupado por elementos militares (una espada, una lanza y un escudo). Estos elementos están directamente relacionados con la personalidad del difunto, ya que éste era jinete de un ala auxiliar⁴⁷. De la misma manera, las figuraciones zoomórficas podrían tener que ver con las características sociales de los difuntos, ya que no son siempre las mismas. Sin embargo, el texto no permite descubrirlas: la elección de un animal u otro no corresponde ni al sexo ni a la edad, pero no puede excluirse el origen u otra connotación indígena y personal.

2. Texto

Fórmulas funerarias: La característica esencial es la aparición de la *adprecatio* a los Manes⁴⁸. En las inscripciones zamoranas, mucho más expresivas que las transmontanas, se lee en tres ocasiones *faciendum curauit*, prácticamente sin abreviar (nº 19 y 20, G.II⁴⁹) y en otras tres *STTL* (nº 1 y 20, dos veces). Propio es de las inscripciones de esta provincia española, como una marca textual de uso local, indi-

⁴⁶ Salvo en los ejemplos hallados en torno a *Petauonium*.

⁴⁷ El caso de este jinete, llamado Calpurnio Reburino, permite aludir a un monumento único en su género: se trata del neto de un pedestal tripartito hallado en Astorga con la dedicación funeraria de *Lucretius Proculus, custos armorum*. En la parte superior del campo epigráfico aparecen inscritas tres ruedas sobre peana. T. Mañanes, *Epigrafía Astorga*, nº 84b. P. Le Roux, A. Tranoy, *Conimbriga*, 23, 1984, p. 38 exponían la posibilidad de que dicho personaje perteneciera a la *ciuitas Zoelarum*, es decir, que fuera natural de una localidad cercana a Picote y Duas Igrejas. En su sepultura se refleja la decoración típica de los monumentos de su zona de origen.

⁴⁸ Un ejemplo característico y repetitivo es el siguiente *D(is) M(anibus), /Annw(e) /Flau[i], /an(norum) XLI* (nº 4, G.II).

⁴⁹ Como, por ejemplo, la 20 G.II : *D(is) M(anibus), / Flauio Tertullo, / an(norum) XLV, Luria / Victorina, coniugi / pientissimo, facie-/ndum curauit*.

car el dedicante junto con el parentesco que le unía al difunto (tal rasgo aparece en todas las zamorenses, frente a las transmontanas, en los que sólo aparece en una, la n° 26 G.II⁵⁰). El superlativo *pietissimus* acompaña en una ocasión al autor de la dedicatoria (n° 19, G.II).

Características sociales de los difuntos: Por su onomástica, los difuntos se dividen en tres grupos⁵¹: los ciudadanos romanos, los peregrinos y aquellos individuos cuya estructura onomástica sólo tiene un nombre, con la consiguiente duda sobre su identidad (¿esclavo, peregrino, ciudadano romano con la onomástica simplificada?).

El elemento más significativo con respecto al grupo precedente es el avance de la romanización, constatable tanto en la latinización onomástica como en la abundancia de ciudadanos romanos. En efecto, dejando a un lado los individuos portadores de una sola denominación, al menos 15 personajes aparecen indicados por un gentilicio seguido de un *cognomen*, frente a las 11 personas cuya nomenclatura, también duonominial, está compuesta por un nombre personal más filiación a través del nombre del padre. La integración de los habitantes de la zona en el sistema jurídico avanza por la acción del derecho latino en la sociedad local, así como por la participación en las unidades auxiliares del ejército.

Sólo los antropónimos *Atta*, utilizado en dos ocasiones, *Maro*, también atestiguado dos veces y *Reburrinus* presentan un certero origen indígena. El resto son latinos, aunque en su inmensa mayoría, tanto *nomina gentilicia*, *cognomina* como nombres únicos, presenten una estrecha relación con la onomástica de procedencia local: 10 son posibles homónimos (entre ellos los gentilicios *Ammius*, *Annius* y *Attius*)⁵² y 7 posibles traducciones (con 14 atestiguaciones) de nombres indígenas⁵³.

Al observar el uso de la *F* en la filiación de los peregrinos, se constata su ausencia ya que sólo aparece en un caso. Comparado, por tanto, al grupo anterior, podemos suponer que la *F* deja de usarse con el tiempo.

3. Talleres

Se observa una continuidad geográfica en torno a Picote. Casi todos los talleres de los que hablaremos a continuación tienen al menos un representante en dicha localidad portuguesa, salvo el ya citado de la provincia de Zamora, probablemente ubicado en los alrededores de Santibáñez.

Taller A: números 4, 6, 7, 11, 14 y 16. (lám. V)

⁵⁰ Además, el origen de este monumento es desconocido, fue hallado en el distrito de Bragança pero seguramente cerca de la frontera con Zamora.

⁵¹ De todos los ejemplos conservados, sólo tres difuntos están inscritos en nominativo, el resto aparece en dativo.

⁵² Añadiremos a estos *nomina*, los *cognomina* o nombres únicos *Alla*, *Allius*, *Anna*, *Annua*, *Bassilla* y, probablemente, *Silo* y *Scitus*.

⁵³ *Capito*, *Flaccus*, *Flauinus*, *Flaus*, *Flauus*, *Fronto* y *Paternus*.

Situado cerca de la feligresía de Duas Igrejas, produjo una serie de estelas caracterizadas por la rapidez e irregularidad de sus trazos. La peana de la cabecera es muy alta y la rueda está rodeada por círculos y semicírculos apoyados en los ejes horizontales y transversales, junto a las escuadras, dos motivos vegetales (el modelo de este tipo de decoración podría verse en la estela estela nº 15, G.II). Las dimensiones de las letras y de las interlíneas son poco homogéneas, lo mismo que los trazos paleográficos.

Taller B: números 1, 2, 3, 9, 17, 18. (lám. VI, 1 y 2)

Su aspecto así como la posible situación del grupo, avalan la idea que hace de este taller una continuación del Taller C del grupo precedente (obsérvense sus similitudes decorativas, con campos muy verticales algo irregulares, y paleográficas, letras grandes e irregulares dispuestas sin interlíneas). Una característica esencial de la *officina* es la forma de los arcos sitos en el registro decorativo inferior: peralte ultrasemicircular en forma de “pomo de espada” inscrito en un cuadrado rehundido⁵⁴.

Taller C: números 10 y 13. (lám. VI, 3)

Los dos ejemplos son duplos. Estelas caracterizadas por su estructura múltiple y sus reducidas dimensiones, lo que les obliga a realizar un campo epigráfico estrecho y largo, en el que sólo se indica el nombre personal de los difuntos.

Taller D: números 20 y 21

Herederero directo del taller E del grupo I, presenta las mismas características técnicas que éste: labra con perfiles rectos y abruptos, sobre todo en la cabecera, y dentro de éste, en los rayos del rueda. Obsérvense también la sencillez de los rasgos que componen las representaciones zoomórficas. Característico de este taller es el aspecto del campo epigráfico, cruciforme rehundido (el único del grupo II) con letras verticales, enmarcadas en líneas guías, algunas con trazos cursivos, otros incluso actuarios.

GRUPO III (LÁM. VII)

Se trata de un conjunto pequeño que hemos separado del anterior por sus elementos formales y textuales. Está compuesto por cinco piezas, dos transmontanas y tres zamoranas, de las cuales, dos son dobles (una sola cabecera para dos epitafios, nº 2, y otra con dos cabeceras, con un sólo epitafio ocupando los dos campos, nº 3) y tres son trísomas (nº 1, 4 y 5).

⁵⁴ Dentro de este grupo podría verse la obra de un artesano más experimentado en las 3, 9, 18, tanto en la delimitación de los paneles como en la realización de los elementos iconográficos: los animales, realistas, reflejan bien su movimiento y sus miembros.

1. Características morfológicas

Dimensiones: No conocemos su altura, porque todas han perdido su parte inferior. Su anchura oscila entre los 53,5 cm de una de las trisomas y los 26,5 de otra doble. Son bastantes delgadas, ya que su grosor oscila entre 8 y 4 cm.

Cabecera: semicircular cuya decoración es una evolución de la del grupo anterior. Se trata, en efecto, de una rueda sobre peana pero el espacio en el que se adosa se expande hasta llegar a la moldura del borde de la estela. En algunos casos, la expansión es tal que el círculo desaparece. Los ángulos inferiores ya no están decorados con escuadras. La peana puede estar flanqueada por dos círculos en resalte sobre fondo rehundido muy leve. La rueda está realizada mediante incisión.

Campo epigráfico: Bajo la cabecera, aparece el campo epigráfico, dentro de una cartela cuadrangular sin rebajar. Los renglones epigráficos, sin interlíneas, están casi siempre enmarcados por líneas incisas horizontales.

Campos decorativos: La pérdida de la parte inferior de los soportes impide toda conclusión al respecto. Un dibujo de una desaparecida estela de Duas Igrejas (n° 1, G.III) permite suponer que, bajo el campo epigráfico, se situaba un panel decorado con círculos concéntricos incisos.

2. Texto

Fórmulas funerarias: El texto comienza siempre con la consagración a los dioses Manes, *DM* en tres ocasiones (n° 2, 4 y 5, G.III)⁵⁵, *DMI* en dos (n° 1 y 3, G.III). En casi todos los textos aparece el dedicante con el parentesco que le unía al difunto, en un caso acompañado por el adjetivo superlativo *carissimus* (n° 4, G.III). Además de la dedicación inicial, la única fórmula funeraria digna de mención es *memoria* (n° 4, G.III).

Características sociales de los difuntos: Los nombres son antropónimos latinos raros en la región y, salvo en el caso de *Anna*, no se relacionan con la onomástica indígena. Todos son *cognomina* utilizados tanto en época alto-imperial como tardía, pero alguno de ellos se caracteriza por su abundante uso en el Bajo Imperio: es el caso de *Martinus*, *Victor* y *Maximina*⁵⁶.

La estructura onomástica de los difuntos y sus dedicantes es propia de los ciudadanos romanos (gentilicio más *cognomen*) o consta de un solo nombre, generalmente el *cognomen*. Desaparecen de esta lista los individuos cuya denominación estaba compuesta por un nombre único más filiación, esto es, los peregrinos.

⁵⁵ Como, por ejemplo, en la n° 2, G.III, que reza así en sus dos campos epigráficos: texto a, *D(is) M(anibus), / Allius, / uxori / +[—]+ / [—]*; texto b, *D(is) M(anibus), / Placidus, / patri/ Allio, / an[norum] LXXX*.

⁵⁶ H. Solin, "Die innere Chronologie des römischen Cognomens", *L'Onomastique latine. Colloque International du CNRS, 564 (Paris, 1975)*, París, 1977, pp. 124, 137 y 124 respectivamente; I. Kajanto, *The Latin Cognomina*, Helsinki, 1965, pp. 162, 278 y 276 respectivamente.

Tenemos la suerte de poder ver en una inscripción zamorense el fenómeno de la simplificación onomástica y con él, descubrir la posición social de los personajes indicados con un sólo nombre. Se trata de una estela triple (n° 4, G.III) cuyo campo epigráfico central contenía el epitafio de *Aurelius*, erigido por su padres *Domitius Proculus* y *Maximina*⁵⁷. Los campos de la izquierda y de la derecha fueron destinados a los padres, quienes aparecen simplemente mencionados como *Proculus* (a la izquierda)⁵⁸ y *Maximina* (a la derecha)⁵⁹. Domicio Próculo, ciudadano romano, fue abreviado en *Proculus*. El mismo proceso pudiera haberse producido en el resto de los textos, más aún cuando sabemos que éste comienza a ser frecuente a mediados del siglo III⁶⁰ y que algunos de los nombres reseñados son propios de la onomástica tardía.

Creemos que la metodología propuesta, que consiste en asociar las características morfológicas con las textuales ha aportado sus frutos. Entre las estelas de brecha, cuyas características físicas posibilitan la realización de una decoración más complicada que el granito, hemos podido identificar tres grupos. Su existencia no es simplemente una constatación tipológica sino que equivale a tres momentos cronológicos. Dentro de cada grupo, se han podido recrear los elementos propios de varios talleres.

El primer grupo está compuesto por estelas creadas con la técnica del bajo relieve en todos sus paneles y cuyos textos nunca presentan la consagración a los dioses Manes. El segundo es una evolución tipológica del primero que, por no utilizar el deshechado calificativo de degenerativa, diremos que es fruto de una ejecución más rápida y de una pérdida de la técnica del bajo relieve por la más sencilla de la incisión. Todos los textos presentan la abreviatura *DM* y la onomástica de los difuntos se ha romanizado con respecto a la de los personajes del primero. Destaquemos por último el tercero, caracterizado por la forma expansiva de la rueda de la cabecera, la forma del campo epigráfico con líneas enmarcadas y la ausencia de *peregrini* en sus textos.

Evidentemente, se trata de una cronología relativa, establecida entre tres grupos de soportes funerarios. La atribución de una cronología *per se* a los dos primeros tipos dependerá de la fecha de la aparición de la consagración a los dioses Manes en la epigrafía del Noroeste hispano. Como es bien conocido, en las provincias muy

⁵⁷ *D(is) M(anibus), / Domitius / Proc(u)lus et / Maximina, / Aurelio, / filio ca-/rissimo, / memoria, / an(norum) XXIII.*

⁵⁸ *D(is) M(anibus), / Procu-fo.*

⁵⁹ *D(is) M(anibus), / Maximi-/ne.*

⁶⁰ I. Kajanto, "The emergence of the single name system", *L'Onomastique latine. Colloque International du CNRS, 564 (Paris, 1975)*, Paris, 1977, pp. 419-430; G. Sanders, "L'Onomastique et l'épigraphie. Population autochtone et population étrangère dans le monde romain tardif", *Actes du IX Congrès International d'épigraphie grecque et latine, vol. I*, Sofia, 1987, pp. 316-317.

romanizadas esta *adprecatio* aparece a fines del siglo I, comienzos del siglo II⁶¹. Suponiendo un margen de tiempo para la llegada de dicha fórmula al territorio hispano que nos ocupa, y sobre todo a su espacio rural, tal como han sugerido diversos autores al analizar ciertos *corpora* de la zona noroccidental de la Península⁶², se llegaría a mediados del siglo II d. J.C., momento hasta el cual dataríamos las estelas del primer grupo y a partir del cual fecharíamos las del segundo.

Considerando que la eclosión epigráfica en las zonas rurales que estamos estudiando debió ser relativamente tardía y considerando también que las estelas surgen tras la observación de aquellas de los legionarios cercanos, cuya cronología se sitúa entre el inicio del siglo I d. J.C., hasta aproximadamente el tercer cuarto de esta misma centuria incluido, hemos situado el inicio de la creación de las estelas de la rueda sobre cabecera semicircular en general, y de brecha en particular, en torno al último cuarto del siglo I d. J.C. Los hitos funerarios que forman parte de nuestro grupo I se realizarían a finales del siglo I y durante la primera mitad del siglo II. Las técnicas evolucionarían y se adoptó la consagración a los dioses Manes, sin que apenas si tengamos ejemplos de dicha transición, que se produciría sobre el 150-175 d. J.C. aproximadamente.

Para fechar el final de la actividad de este segundo grupo hay que tener en cuenta la onomástica: la presencia en 11 estelas de peregrinos, condición jurídica que, al parecer, desaparece tras la promulgación de la *constitutio antoniniana* en el 212 d. J.C. Sin embargo, esta fecha debe ser ampliada de forma relativa tal vez hasta al menos el 250 por varios motivos: la ciudadanía no debió ser adquirida hasta la inclusión de los nuevos *ciues Romani* en el censo siguiente. Consideremos también que el propio Gayo en sus *Institutes* dice que algunos individuos se creían peregrinos cuando en realidad eran ciudadanos romanos (cf. I, 71)⁶³, por lo que lo mismo pudo pasar tras el edicto de Caracalla. Además, hay que tener en cuenta la persistencia de las costumbres onomásticas, que pudieran mantener el uso de la estructura onomástica peregrina durante un tiempo.

Para fechar el tercer grupo hay que tener en cuenta varios criterios. El primero es morfológico y parte de la asociación de una estela zamorana incluida en este grupo con los altares del denominado “tipo Saldanha”, algunos de los cuales se

⁶¹ G. Alföldy, *Die römischen Inschriften von Tarraco* (Madri der Forschungen, 10), Berlín, 1975, p. 477. Sobre la aparición en la “italianizada” provincia Bética, A.U. Stylow, “Los inicios de la epigrafía latina en la Bética. El ejemplo de la epigrafía funeraria”, *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente* (Zaragoza, 1992), Zaragoza, 1995, pp. 223-225

⁶² J.M. Abascal, “Una oficina lapidaria en Segobriga”, *HAnt*, 16, 1992, p. 335: “el uso de la dedicación *D.M.S.* en la Meseta, un rasgo que se generaliza con los primeros Antoninos”.

⁶³ “*item his qui cum ciues romani essent peregrinos se esse creditissent ...*”. Sobre el tema, J.-P. Bost, “Questions d’onomastique limousine”, *Travaux d’Archéologie Limousine*, 17, 1997, pp. 60-61. La presencia de un caballero del ala segunda Flavia de ciudadanos romanos estacionada en la vecina *Petauonium* (Rosinos de Vidriales, Zamora) no contradice, bien al contrario, apoya esta cronología. Número I del grupo II. P. Le Roux, *L’armée*, p. 146 considera que esta inscripción pudiera datarse en la segunda mitad del siglo II, inicios del siglo III.

datan sin problemas en entre el 192 y el 213 d. J.C.⁶⁴: éstos altares tienen la misma decoración arboriforme incisa que la citada estela⁶⁵. El taller o los talleres que crearon las estelas pudieron iniciar su actividad a comienzos del siglo III. Este momento coincide con el citado edicto de Caracalla, lo que nos lleva al segundo criterio de datación, el onomástico: a diferencia del grupo anterior, no aparece ningún individuo que pudiera ser calificado como peregrino y observamos además la simplificación onomástica de los *ciues Romani*. El taller seguiría fabricando al menos a lo largo de la tercera centuria después de la era.

Por tanto, a la hora de establecer una tipología que intente clasificar un grupo de soportes, hay que tener en cuenta que las figuraciones deben ser analizadas antes a la luz de la técnica derivada del material utilizado en la creación del soporte, lo que nos permite reconstruir un estilo, al que hemos denominado "las estelas de la rueda sobre peana en brecha de Santo Adrião". La segunda de nuestras observaciones considera la importancia del contenido textual en la elaboración de la clasificación. Con este método no sólo hemos podido establecer tres tipos, correspondientes a tres momentos cronológicos, sino que hemos podido constatar la evolución de la sociedad que utilizó dichos monumentos funerarios al menos a lo largo de tres siglos⁶⁶, observando la adecuación a los modelos romanos, tanto funerarios como sociales, de una parte de la población, eminentemente indígena y su evolución dentro de los propios usos romanos.

CORPUS

GRUPO I⁶⁷.

1. Atenor (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, p. 23, n° 14. Epitafio de *Cloutius Clouti* [f].

⁶⁴ Se trata de dos altares hallados y conservados en Astorga: T. Mañanes, *Epigrafía Astorga*, n° 6, dedicado por un procurador del emperador entre el 192 y 198; n° 14, dedicado por un procurador de los Augustos entre el 211 y el 213; n° 16, dedicado por un procurador de los Augustos, fechado entre 198 y 209. Sobre el tema, D. Nony, "À propos des nouveaux procurateurs d'Astorga", *AEspA*, 43, 1970, pp. 195-202.

⁶⁵ Esta decoración arboriforme aparece, además, en diversas estelas asturicenses cuya cronología podría extenderse a lo largo del siglo III, T. Mañanes, *Epigrafía Astorga*, n° 58 y 60.

⁶⁶ Nuestro método no nos ha permitido, sin embargo, aclarar el significado de diversos elementos iconográficos (como los animales, el número y dirección de los radios etc.). Si éstos tuvieran una relación con la personalidad de los difuntos, no se encuentra en los rasgos personales (sexo, edad) de la que los textos nos informan, ni en la cronología de las estelas.

⁶⁷ Las inscripciones están ordenadas por orden alfabético del distrito/provincia (1 Bragança, 2 Zamora), al interior de éstos, por orden alfabético del "concelho" o municipio (en Portugal, 1 Miranda do Douro, 2 Mogadouro, 3 Vimioso, 4 origen desconocido) y, por último, dentro de cada concejo por orden alfabético de las "freguesias".

2. Atenor (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, pp. 25-26, n° 16. Estela doble. Epitafios de *Viron(us) Caes(onis) f* (lectura corregida por los autores de *E.R.Tom. I*) y de [—].
3. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), *CIL*, II, 5661. Epitafio de *Vale-rius Silo*.
4. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, pp. 30-31, n° 20. Epitafio de *Emuria* [—].
5. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, p. 31, n° 21. Epitafio de *Flauus* [—].
6. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, pp. 33-34, n° 24. Epitafio de *Marcus Licini f*.
7. Malhadas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, pp. 27-28, n° 17. Epitafio de *Ni[—] Seueri f*.
8. Malhadas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, 1934, p. 61. Estela muy deteriorada. Epitafio de *Ableca Douitri f*.
9. Palaçoulo (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, 1934, pp. 501-502. Epitafio de *Silo Caeri f*.
10. Picote (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, 1934, p. 68. Epitafio de *Deocena Careti*.
11. Picote (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, 1934, p. 67. Epitafio de *Reburinus Bouti*.
12. Picote (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, 1934, p. 70. Epitafio de *Siluia Anulla*.
13. Picote (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, pp. 13-14, n° 5. Epitafio de *Rufus* [—].
14. Picote (c. de Miranda do Douro, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, pp. 11-12, n° 3. Epitafio de *Aemilius [Reb]jurrini [f]*.
15. Picote (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, pp. 18-20, n° 11. Estela doble. Epitafios de *Domestica* [—]a *Rufi* y de *Vironus [F]llacus Vi[—]i*.
16. Picote (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, 1934, p. 67, n° 32. Epitafio de *Rufinus Raxi*.
17. Saldanha, (c. de Mogadouro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 7,1-2 1987, p. 110, n° 41. Epitafio de una persona desconocida⁶⁸.
18. Saldanha, (c. de Mogadouro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 7,1-2 1987, p. 106, n° 37. Estela doble. Epitafios de *[F]llaccus [Flac?]ci* y de *Albucius Silonis*.
19. Saldanha, (c. de Mogadouro, Bragança, P.), Inédita, lectura de los autores de autores de *E.R.Tom. I*. Epitafio de *Turaca Flaccina*.
20. Urrós (c. de Mogadouro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, 1934, p. 41. Epitafio de [—] [—]mi.
21. Urrós (c. de Mogadouro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 11, 1947, pp. 672-673. Epitafio de *Silo Luci f*.

⁶⁸ De su denominación, sólo se conserva [—]ACID[—].

22. Vilarinho de Galegos (c. de Mogadouro, Bragança, P.), F. Lemos, D. Marcos, "A necrópole medieval de Vila dos Sinos, Mogadouro, campanha de escavações de 1981", *CA*, 2, 1, 1984, p. 89. Estela doble. Epitafios de dos personajes desconocidos.

23. Angueira (c. de Vimioso, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 7,1-2 1987, p. 116, n° 51. El texto ha desaparecido.

24. Argoselo (c. de Vimioso, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, 1934, p. 33. Epitafio de *Cloutina Triti*.

25. Santulhao, (c. de Vimioso, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, 1934, pp. 82-83, n° 45. Epitafio de *Sextius Alaii*.

26. Origen desconocido (dist. Bragança, P.). Conservada en el seminario diocesano sin localización segura. A.M. Mourinho, *Brigantia*, 7,1-2 1987, p. 118, n° 57. Epitafio de un personaje desconocido realizado por *Iu[lius?]⁶⁹ Flaccus*.

27. Origen desconocido (dist. Bragança, P.). Conservada en el Museu do Abade de Baçal en Bragança sin localización segura. Inédita, lectura de los autores de *E.R.Tom. I*. Epitafio de *Placidus Numissi f.*

28. Rabanales (p. de Zamora, E.), R. Martín Valls y G. Delibes de Castro, "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (VIII)", *BSAA*, 48, 1981, pp. 176-177. Epitafio de *Val(erius) Rufinus* dedicado por *Atianus Rufus*.

GRUPO II

1. Babe (c. de Bragança, Bragança, P.), P. Le Roux, *L'armée*, p. 146, n° 239. Epitafio de *Calpurnius Reburinus*, caballero del ala II Flavia de ciudadanos romanos.

2. Atenor (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, pp. 24-25, n° 15. Estela doble. Epitafios de *Atta Capitonis* y *Fronto Capitonis*.

3. Atenor (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, p. 21, n° 12. Estela doble. El nombre de los difuntos ha desaparecido.

4. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, pp. 32-33, n° 22. Epitafio de *Annua Flau*.

5. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, p. 34, n° 25. El nombre del difunto ha desaparecido.

6. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 7,1-2, 1987, p. 120, n° 62. El nombre del dedicado ha desaparecido.

7. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, p. 120, n° 65. Epitafio de *Valerius Silo*.

8. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, 1934, p. 31, n° 1. Estela doble. Epitafios de *Lucius Paternus* y de *No[—]*.

9. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6,1-3, 1986, pp. 28-29, n° 18. Estela doble. Epitafios de *Niger Maronis* y de *Nigrinius Maro*.

⁶⁹ Lectura corregida por nosotros.

10. Palaçoulo (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, 1934, p. 64, n° 28. Estela triple con sólo dos textos. Epitafios de *Taurinus* y *Taurina*.
11. Palaçoulo (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 11, 1947, pp. 432-433. Epitafio de *Atta Luci*.
12. Palaçoulo (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A. Lopo, *Apontamentos*, p. 109. Estela doble desaparecida. Epitafios de *Capito Sciti* y de *Anna Saturnini*.
13. Picote (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, pp. 64-65, n° 29. Estela doble. Epitafios de *Festus* y de *Aestiuius*.
14. Saldanha (c. de Mogadouro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 7,1-2, 1987, p. 111, n° 43.). Epitafio de *Flaus Flacci*.
15. Valcerto (c. de Mogadouro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 7,1-2, 1987, p. 111, n° 42.). Epitafio de *Flauinus Flauif*.
16. Urrós (c. de Mogadouro, Bragança, P.), Inédita, lectura de los autores de *E.R.Tom. I.*. Posible estela doble, la parte izquierda ha desaparecido. Epitafio de *Alla Flauif*.
17. Angueira (c. de Vimioso, Bragança, P.), B. Afonso, "A Romanização de Trás-os-Montes. Estelas funerárias em Meixedo (Bragança) e Angueira (Vimioso)", *Brigantia*, 10,4, 1990, p. 218. El texto ha desaparecido.
18. Origen desconocido (dist. Bragança, P.), conservada en el Museo do Abade de Baçal sin localización precisa, inédita, lectura de los autores de *E.R.Tom. I.*. El nombre del difunto ha desaparecido.
19. Origen desconocido (dist. Bragança, P.), conservada en el Museo Nacional de Arqueología de Lisboa sin localización precisa, inédita, lectura de los autores de *E.R.Tom. I.*. Estela doble. Epitafios de *Ammius Capito* y de *Valeria Bassilla*.
20. Santibáñez de Vidriales (p. de Zamora, E.), R. Martín Valls, *Studia Archeologica*, 36, 1975, pp. 15-16. Epitafio de *Flauius Tertullus* erigido por su esposa, *Luria Victorina*.
21. Santibáñez de Vidriales (p. de Zamora, E.), R. Martín Valls, *Studia Archeologica*, 36, 1975, pp. 15-16. Estela doble. Epitafios de *Annia Montana* y de *Annius Fronto* erigidos por su madre, *Attia Cemia*.

GRUPO III

1. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 10, 1938, p. 761. Estela triple desaparecida. Epitafios de *Beumenus?*, *Martinus* y *Victor*.
2. Picote (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, pp. 64-65, n° 29. Estela doble. Epitafios de la esposa de *Allius* dedicado por éste mismo y de *Allius* dedicado por su hijo *Placidus*.
3. Castronuevo de los Arcos (p. de Zamora, E.), J.A. Abásolo, R. García Rozas, "Nuevas estelas romanas de la provincia de Zamora", *Zephyrus*, 44-45, 1991-1992, pp. 565-567, n° 1. Estela doble pero el mismo texto ocupa los dos campos. Epitafio de *Stanerus* erigido por su esposa *Fusia*. La paleografía, las fórmulas funerarias y la disposición del epitafio ocupando los dos campos epigráficos para un sólo texto nos hacen pensar que se trata de una reutilización posterior del soporte, ya que dichos elementos son totalmente diversos a los del resto.

4. Pino de Oro (p. de Zamora, E.), *CIL*, II, 2316. Estela triple. Epitafios de *Domitius Proculus*, (—) *Maximina* y de *Domitius Aurelius*.

5. Villalcampo (p. de Zamora, E.), F. Diego Santos, *BIDEA*, 23, 1954, pp. 469-470, nº 7. Epitafios de *Calpurnia* [—], *Lentinia Anna* y de *Cornelia* [—].

FRAGMENTOS O ESTELAS ANEPIGRAFAS QUE NO PUEDEN INCLUIRSE EN UNO DE LOS GRUPOS ANTERIORES

1. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6, 1-3, 1986, p. 30, nº 19.

2. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6, 1-3, 1986, p. 33, nº 23.

3. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, p. 42 = A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6, 1-3, 1986, p. 17, nº 9.

4. Duas Igrejas (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6, 1-3, 1986, nº 27.

5. Picote (c. de Miranda do Douro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 7, 1-2, 1987, p. 118, nº 56.

6. Peredo de Bemposta (c. de Mogadouro, Bragança, P.), A. Lopo, *Apontamentos*, p. 127.

7. Peredo de Bemposta (c. de Mogadouro, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6, 1-3, 1986, pp. 10-11, nº 2.

8. Saldanha (c. de Mogadouro, Bragança, P.), inédita, estudiada por los autores de *E.R.Tom. I*.

9. Saldanha (c. de Mogadouro, Bragança, P.), inédita, estudiada por los autores de *E.R.Tom. I*.

10. Urrós (c. de Mogadouro, Bragança, P.), F.M. Alves, *Memórias*, 9, pp. 42-43.

11. Vilarinho de Galegos (c. de Mogadouro, Bragança, P.), F. Lemos, D. Marcos, "A necrópole medieval de Vila dos Sinos, Mogadouro, campanha de escavações de 1981", *CA*, 2, 1, 1984, pp. 71-89.

12. Angueira (c. de Vimioso, Bragança, P.), A.M. Mourinho, *Brigantia*, 7, 1-2, 1987, p. 116, nº 50.

13. Angueira (c. de Vimioso, Bragança, P.), B. Afonso, "A Romanização de Trás-os-Montes. Estelas funerárias em Meixedo (Bragança) e Angueira (Vimioso)", *Brigantia*, 10,4, 1990, p. 218. El texto ha desaparecido.

14. Rosinos de Vidriales (p. de Zamora, E.), T. Mañanes, *Epigrafía Astorga*, p. 93, nº 83. Se conserva en el museo de Astorga pero parece ser una pieza hallada en Rosinos de Vidriales (M. Gómez Moreno, *Catálogo monumental de España. Zamora*, Madrid, 1927, p. 50, fig. 9).

ABREVIATURAS⁷⁰

- J.A. Abásolo, "Las estelas decoradas de la Meseta", *I reunión sobre escultura romana en Hispania* (Mérida, 1993), Madrid, 1993, pp. 181-193 = J.A. Abásolo, *Reunión escultura romana I*.
- J.A. Abásolo, "Las estelas decoradas de época romana en territorio palentino", *II Congreso de Historia de Palencia*, Palencia, 1990, pp. 183-218 = J.A. Abásolo, *Congr. Palencia II*.
- J.A. Abásolo, "Sobre algunas escuelas hispanorromanas", *BSAA*, 70, 1994, pp. 187-224 = J.A. Abásolo, *BSAA*, 70, 1994.
- J.A. Abásolo, R. García Rozas, "Sobre las estelas zamoranas y su ornamentación", *I Congreso de Historia de Zamora*, (Zamora, 1988), t. II, Zamora, 1990, pp. 545-559 = J.A. Abásolo, R. García Rozas, *Congr. Zamora*.
- J.A. Abásolo, F. Marco, "Tipología e iconografía en las estelas de la mitad septentrional de la península Ibérica", *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente* (Zaragoza, 1992), Zaragoza, 1995, pp. 327-359 = J.A. Abásolo, F. Marco, *Nacimiento cultura epigráfica*.
- M.L. Albertos Firmat, "La antroponimia prerromana en la península Ibérica", *Actas del I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas en la península Ibérica* (Salamanca, 1974), Salamanca, 1976, pp. 255-309 = M.L. Albertos, *Col. lenguas prerromanas I*.
- F.M. Alves, *Memórias Arqueológico-Historicas do Distrito de Bragança. Arqueologia, Etnografía e Arte*, 9, Porto, 1934 = F.M. Alves, *Memórias*, 9.
- F.M. Alves, *Memórias Arqueológico-Historicas do Distrito de Bragança. Arqueologia, Etnografía e Arte*, 10, Porto, 1938 = F.M. Alves, *Memórias*, 10.
- F.M. Alves, *Memórias Arqueológico-Historicas do Distrito de Bragança. Arqueologia, Etnografía e Arte*, 11, Porto, 1947 = F.M. Alves, *Memórias*, 11.
- F. Diego Santos, "Las nuevas estelas astures", *BIDEA*, 23, 1954, pp. 461-491 = F. Diego Santos, *BIDEA*, 23, 1954.
- A. Jiménez de Furundarena, L. Hernández Guerra, T. Mañanes Pérez, "Contribución a la epigrafía del Oeste de la provincia de Salamanca. El conjunto de Medina del Campo (Valladolid)", *ETF. serie II*, 6, 1993, pp. 133-160 = A. Jiménez de Furundarena, L. Hernández Guerra, T. Mañanes Pérez, *ETF. serie II*, 6, 1993.
- P. Le Roux, *L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409*, París, 1982 = P. Le Roux, *L'armée*.
- P. Le Roux, A. Tranoy, "L'épigraphie du Nord du Portugal: bilan et perspectives", *Conimbriga*, 23, 1984, pp. 19-41 = P. Le Roux, A. Tranoy, *Conimbriga*, 23, 1984.
- M.C. Lión Bustillo, "Aspectos decorativos y onomásticos de las estelas funerarias del occidente de Zamora", *I Congreso de Historia de Zamora*, (Zamora, 1988), t. II, Zamora, 1990, pp. 561-569 = M.C. Lión, *Congr. Zamora*.
- A. Lopo, *Apontamentos Arqueológicos*, Lisboa, 1987 = A. Lopo, *Apontamentos*.
- T. Mañanes Pérez, *Epigrafía y numismática de Astorga romana y su entorno*, León, 1982 = T. Mañanes, *Epigrafía Astorga*.

⁷⁰ Sólo han sido abreviadas las referencias que aparecen en más de una ocasión. Las abreviaturas de las revistas siguen los criterios de *l'Année Philologique* et de la *Chronique bibliographique d'histoire et archéologie de la péninsule Ibérique Antique*, 1988-1992 (*REA*, 97, 1995).

- R. Martín Valls, "Epígrafes romano de Sansueña (Rosinos y Santibáñez de Vidriales)", *Studia Archeologica*, 36, 1975, pp. 13-25 = R. Martín Valls, *Studia Archeologica*, 36, 1975.
- A.M. Mourinho, "Epigrafia latina de entre Sabor e Douro desde o falecemento do abade de Baçal - 1947", *Brigantia*, 6, 1-3, 1986, pp. 3-125 = A.M. Mourinho, *Brigantia*, 6, 1-2-3, 1986.
- A.M. Mourinho, "Epigrafia latina de entre Sabor e Douro desde o falecemento do abade de Baçal - 1947", *Brigantia*, 7, 1-2, 1987, pp. 101-132 = A.M. Mourinho, *Brigantia*, 7, 1-2, 1987.
- J.M. Navascués, "Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas. Los epitafios de la zona occidental", *BRAH*, 152, 1963, pp. 159-223 = J.M. Navascués, *BRAH*, 152, 1963.



Fig. 1. Mapas de distribución. Los mapas han sido realizados por el servicio cartográfico del Instituto Ausonius (IRAM), Université Michel de Montaigne-Bordeaux III, Francia.



Fig. 2. Mapas de distribución. Los mapas han sido realizados por el servicio cartográfico del Instituto Ausonius (IRAM), Université Michel de Montaigne-Bordeaux III, Francia.

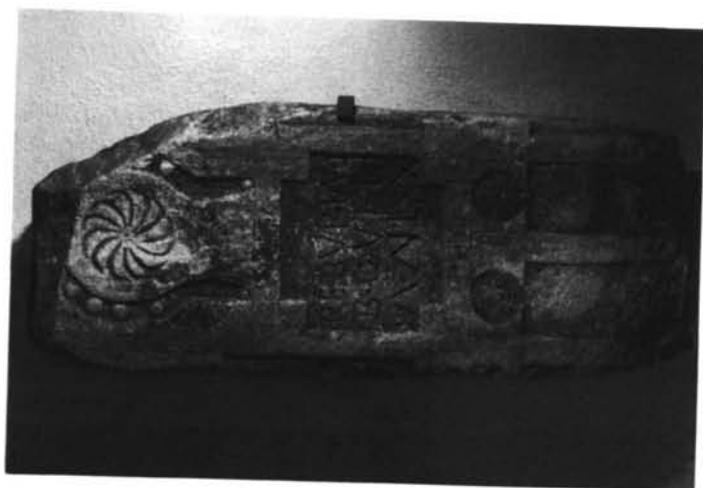
LÁMINA I



1. Estela de granito procedente de Duas Igrejas.



2. Grupo I, taller B (n.º 7, G. I)



Grupo I, taller A (n° 12, 9 y 11, G.D).

LÁMINA III



Grupo I, taller C (n° 1, 2 y 15, G.I).



Grupo I, taller D (n° 10, 16 y 19, G.D).

LÁMINA V

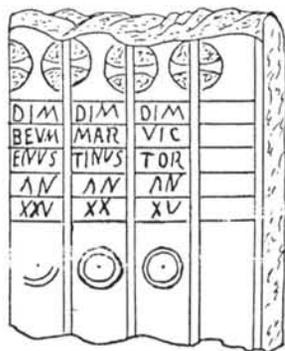


Grupo II, taller A (n° 6, 11 y 16, G.II).



1 y 2. Grupo II, taller B (n.º 1 y 2, G. II). 3. Grupo II, taller C (n.º 13, G.II).

LÁMINA VII



Grupo III (n° 1, 2 y 5, G.III).

Salvo el de la estela n° 5, G.III de la lám. VII, todos los clichés fotográficos han sido realizados por P. Le Roux, a quien agradecemos el generoso préstamo de dicho aparato gráfico. Podemos publicar la fotografía de la n° 5, G.III, lám. VII, ubicada en el Museo Provincial de Zamora, por gentileza de la Junta de Castilla y León (Museo de Zamora).

El dibujo de la estela n° 1, G.III (lám. VII) ha sido reproducido de la obra de F.M. Alves, *Memórias*, 10, 1938, p. 761.